

F.44 El tres de mayo de 1808



FICHA TÉCNICA

Título: El tres de mayo de 1808.

Autor: Francisco de Goya (Fuendetodos, 1746 - Bordeos, 1828).

Cronología: 1814.

Técnica: óleo sobre lienzo.

Medidas: 2,68 x 3,47 m.

Estilo: neoclásico - romántico.

Tema: histórico - alegórico.

Localización: Museo del Prado (Madrid).

BIOGRAFÍA DEL AUTOR



Pintor y grabador, Francisco de GOYA es uno de los mayores creadores de todos los tiempos. Aprendió el oficio en Zaragoza y en 1770 viajó a Italia, donde estudió a los maestros italianos y adquirió la estética neoclásica y el gusto por las figuras alegóricas y mitológicas. A su regreso a España pintó los frescos de la *basilica* del Pilar de Zaragoza y seguidamente se trasladó a Madrid, bajo la tutela del pintor de corte Francisco BAYEU.

Recomendado por BAYEU, ingresó en la Real Fábrica de Tapices en 1775, donde realizó cuatro series de cartones siguiendo los parámetros classicistas del momento. Se introdujo en los círculos aristocráticos de Madrid y se convirtió en el retratista más renombrado de la corte, hasta que el rey Carlos IV lo nombró pintor de cámara en 1789. En 1792, GOYA pronunció un discurso en la Academia a favor de la originalidad del pintor y de la necesidad de liberarse de las rígidas reglas neoclásicas y academicistas.

La ambigua posición de GOYA durante la Guerra de la Independencia (1808-1814) supuso que, a su término, perdiese sus privilegios. En 1824, decepcionado por la situación política en España, gobernada entonces por Fernando VII, se refugió en Burdeos, donde murió exiliado.

Obras del mismo autor:

- *La familia de Carlos IV* (1801)
- *La lechera de Burdeos* (1827)

Descripción formal

La composición se articula en dos grupos: a la izquierda, una hilera de personas que ha sido, es o será ejecutada; a la derecha, el pelotón de soldados alineados en diagonal. La luz, que ilumina a los personajes de la izquierda y deja en la penumbra a los soldados de la parte derecha, refuerza la diferenciación de los dos grupos.

La figura que tiene los brazos alzados y parece encararse a los soldados se convierte en el foco central de la obra, alrededor del cual se distribuyen el resto de figuras. Una línea del horizonte alta convierte al espectador en un protagonista más y, al mismo tiempo, potencia el realismo del tema representado.

GOYA muestra la expresividad de los personajes a partir de escorzos violentos y con una sabia descripción de sus actitudes: miedo, terror, resignación, heroísmo, etc. Por el contrario, los soldados franceses parecen autómatas, figuras no humanas que representan máquinas de matar. La gama cromática es muy reducida -ocre, negro, blanco, amarillo y rojo- y las pinceladas largas y abiertas potencian el dramatismo.

Temática

En 24 de febrero de 1814, seis años después de los hechos representados, GOYA escribe al regente, el cardenal



La camisa blanca se convierte en el principal foco lumínico.

Luis de Borbón, para ofrecerse a "perpetuar mediante el pincel las más notables y heroicas acciones o escenas de nuestra gloriosa insurrección contra el tirano de Europa", refiriéndose a Napoleón. El tres de mayo formó pareja con La carga de los mamelucos. A estos dos cuadros, algunos autores han querido añadir otros dos, hoy desaparecidos: *Levantamiento de los patriotas ante el Palacio real* y *La defensa del parque de artillería*.

La acción se sitúa en la montaña del Príncipe Pío de Madrid desde donde es visible, presumiblemente, el cuartel del Conde-Duque, cuya arquitectura se dibuja al fondo de la composición. La inclusión de una mujer y de un fraile en la

escena es un rasgo de verosimilitud en la construcción de la escena, porque las mujeres se habían unido a la lucha y fueron también víctimas de la represión, y porque aquella noche fue fusilado el clérigo Francisco Gallego y Dávila.

La figura del hombre con los brazos en cruz se relaciona con la crucifixión de Jesús, mientras que los colores amarillo y blanco, divisas heráldicas del Papa, simbolizan la Iglesia, y la luz es una metáfora de la asistencia divina a los condenados a muerte.

Se desconoce cuál era la función de estos cuadros pintados por GOYA. Algunas hipótesis sugieren que debían servir como decoración de un arco de triunfo levantado con motivo del regreso de Fernando VII al trono de España, o bien para conmemorar el Dos de Mayo.



Dejando oculto el rostro, Goya deshumaniza el acto de los soldados.

MODELOS E INFLUENCIAS

GOYA se acerca al espíritu de denuncia de la guerra y del invasor francés que ya había tratado en la serie de grabados *Los desastres de la guerra* (1810-1812). Para su representación, el pintor aragonés recoge la herencia de la crudeza de los martirios de santos propia de la tradición barroca, y hace un uso dramático del claroscuro de la pintura española e italiana del siglo XVII. Al mismo tiempo, convierte la imagen heroica característica del Neoclasicismo (*El juramento de los Horacios* de DAVID) en un icono romántico de quienes luchan por la libertad.

Desde el punto de vista compositivo y temático, este cuadro influyó sobre *El fusilamiento de Maximiliano* de MANET y *La matanza de Corea* de PICASSO, artista que también denunció los horrores de la guerra en muchas otras obras, la más famosa de las cuales es el *Guernica*.

Manet: *El fusilamiento de Maximiliano* (1863).

